

EPIGRAMA DE LAS DUDAS

A ti, que me convienes,  
no te quiero.  
Tú, que eres  
cizaña,  
pura fachada sólo,  
golosina,  
me pones siempre  
a cien.

¿Qué hacer? ¿Desdoblarme?  
¿Dejarlo?

Se podría encontrar  
término medio.  
Amarte a ti los lunes,  
no pensar en los miércoles,  
ir contigo a la cama  
martes, jueves y sábados.  
Y el domingo, reposo,  
yo solo y el gusano  
de una mala conciencia.

¿No lo aceptáis,  
verdad?  
Yo haría lo mismo.  
La cruz tiene que ser  
para el que la trabaja.  
Ya me lo dijo el médico  
desde la cabecera  
de mi primer diván:  
«un yo muy dividido».

PARAGUAS ROTO

En la calle tirado está  
un paraguas  
que me sirve.  
El varillaje sigue  
alzando al cielo  
su cruz de cenotafio  
donde cabe  
mi muerta  
cabeza.  
La tela sucia es  
del matiz negro  
que casa bien con mis  
más cenicientos  
pensamientos.

EL HIJO QUE NO TUVE

Estoy pensando en ti  
y no existes.

Tu rostro sin hacer  
en el rostro de un niño  
a gatas  
sobre la arena húmeda  
del primer día  
de playa  
de este verano de sol  
frío.

Un niño que es un rey entre los juguetes:  
el cubo y la pala, el balón amarillo,  
la rueda negra del salvavidas  
en el que tú,  
que nunca viste el mar,  
te alejas de mí  
hasta el fin del océano.

El niño en el paseo marítimo  
tira de un hilo  
un cochecito de plástico  
con dos muñecos dentro,  
uno al lado del otro.  
Somos tu madre y yo  
sentados  
en la primera fila del cochecito,  
sin tocarnos la mano,  
sin mirarnos las caras,  
temerosos de descubrir

al niño pequeño  
que les arrastra  
sin volver sus ojitos nunca abiertos  
hacia nosotros.

Llegan después las noches de verano.  
Las noches de los días sin ti.  
He pasado la vida  
durmiendo sin ti,  
sin tu llanto al despertar  
con miedo en la cuna  
al no ver a nadie.  
Y ahora, cuando no existes,  
vienes tú a despertarme  
con el recuerdo de lo que pudo ser,  
mientras tu madre,  
vestida con la ropa de aquel entonces,  
sale desde su olvido  
y me pregunta,  
cuando ya no hay tiempo:  
¿Qué nombre le pondremos a nuestro hijo?